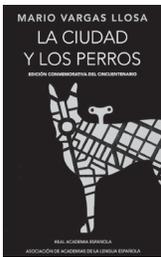


# Recensión

## La Ciudad y los Perros de Mario Vargas Llosa. Edición Conmemorativa del Cincuentenario

Por Jorge E. Lemus



<b>Título:</b>	<i>La Ciudad y los Perros. Edición conmemorativa del cincuentenario.</i>
<b>Autor:</b>	Mario Vargas Llosa
<b>Editorial:</b>	Alfaguara
<b>Año:</b>	2012
<b>Páginas:</b>	611
<b>ISBN:</b>	978-84-204-1233-7

### Sobre esta edición

Esta edición conmemorativa de *La Ciudad y los Perros* es un homenaje que rinde La Real Academia Española y la Asociación de Academias de la Lengua Española al reconocido escritor y Premio Nobel de Literatura (2010), Mario Vargas Llosa, por cumplirse este año 50 años de su publicación. *La Ciudad y los Perros* es la primera novela escrita por Vargas Llosa y marcó un hito en el desarrollo de la nueva literatura latinoamericana, conocida como el *Boom* latinoamericano.

Esta edición especial fue coordinada por la Academia Peruana de la Lengua y su presidente, Marco Martos. Como toda obra de esta naturaleza, esta edición cuenta con sendos estudios y análisis literarios que dan cuenta de la calidad y la importancia que tiene *La Ciudad y los Perros* para la nueva novela latinoamericana, como la definió Carlos Fuentes. Contribuyen al análisis e interpretación de la obra los académicos Marco Martos, José Miguel Oviedo, Víctor García de la Concha, Darío Villanueva, Javier Cercas, Carlos Garayar, John King y Efraín Kristal. Pero como toda obra literaria, la interpretación final es responsabilidad del lector mismo, quien, de acuerdo a su realidad, puede interpretarla de numerosas maneras.

Se le ha añadido al libro una bibliografía, un glosario y un índice onomástico, que ayudan al lector a una mejor comprensión del lenguaje utilizado por Vargas Llosa (peruanismos) y a reconocer todos los lugares mencionados en la obra. La novela incluye también al principio un plano de la ciudad de Lima de 1962.

La publicación de *La Ciudad y los Perros* es parte de una serie publicada por la RAE de obras de autores sobresalientes que han marcado el rumbo de la literatura iberoamericana. Pasa ahora *La Ciudad y los Perros* a ser parte de esta exclusiva colección que incluye a *Don Quijote de la Mancha*, *Cien Años de Soledad* y *las antologías de Pablo Neruda y Claudia Lars*, entre otros.

### **Sobre el autor**

Jorge Mario Pedro Vargas Llosa, conocido solo como Mario Vargas Llosa, o simplemente Vargas Llosa, nació en la ciudad de Arequipa, Perú, el 28 de marzo de 1936. Los primeros años de su vida, los vivió solo con su madre y no fue sino hasta su décimo cumpleaños que conoció a su padre. La disciplina férrea de su padre, después del reencuentro, quien lo castigaba frecuentemente, contrastaba con los mimos de su madre a los que estaba acostumbrado. Fue su padre quien decidió matricularlo en el Colegio Militar *Leoncio Prado*, para que dejara de escribir y se hiciera hombre. En lugar de dejar de escribir como quería su padre, su paso por el Leoncio Prado lo motivó aun más para convertirse en escritor. Menciono esta parte de su vida ya que, y sin pretender hacer un análisis freudiano de su vida, tiene una influencia grande en el desarrollo de su vocación como escritor y en la temática de sus novelas. En *La Ciudad y los Perros*, por ejemplo, la vida de Alberto, a quien llaman El Poeta, parece inspirada en su propia experiencia, aunque sin llegar a ser completamente autobiográfica. La novela se desarrolla en el *Colegio Militar Leoncio Prado*, y muchos de sus personajes están inspirados, según confiesa el propio Vargas Llosa, en estudiantes y profesores del colegio. Igualmente, en la *Tía Julia y el Escribidor*, otra de las novelas publicada por Vargas Llosa (1977), el autor narra, entre ficción y realidad, la relación amorosa con su tía política Julia Urquidi, su primera esposa. Sus ideas liberales y apoyo a políticos e ideas de derecha también están presentes en su obra. Su franqueza le ha ganado más de algún enemigo intelectual y muchos enemigos políticos. Cuando recibió el Premio Nobel, declaró "Espero que me lo hayan dado por mi obra literaria más que por mis ideas políticas".

Su obra le ha merecido numerosos premios literarios, entre los que destacan el premio *Rómulo Gallegos* (1967), el *Príncipe de Asturias* (1986) y el *Cervantes* en 1994. En el año 2010 recibió el máximo galardón que un escritor puede recibir: el Premio Nobel de Literatura, el cual le fue entregado por "su cartografía de las estructuras del poder y sus imágenes mordaces de la resistencia del individuo, su rebelión y su derrota".

En 1990 se postuló para la presidencia del Perú por el Frente Democrático, pero perdió ante Alberto Fujimori. Sobre esto, el escritor mexicano y también ganador del Premio Nobel de Literatura (1990), Octavio Paz, dijo: "menos mal que no ha ganado Mario Vargas Llosa, sino hubiéramos perdido a un gran escritor".

En 1993 se nacionalizó español (aunque manteniendo la nacionalidad peruana) y en 1994 pasó a ser miembro de la Real Academia Española.

### **Sobre la novela**

Vargas Llosa relata que comenzó a escribir *La Ciudad y los Perros* en Madrid, en el otoño de 1958, y la terminó en París, en el invierno de 1961. Originalmente, Vargas Llosa tituló a su novela como *Los Impostores*; luego, para el premio Biblioteca Breve, la tituló *La Morada del Héroe*, y finalmente, y según cuenta en esta edición el profesor y crítico literario peruano José Miguel Oviedo, fue él, Oviedo, quien le sugirió a Vargas Llosa en una reunión privada en 1962, el título de *La Ciudad y los Perros*. Vargas Llosa aceptó de inmediato ese título. Así fue publicada por primera vez la obra en 1963.

Desde su primera publicación, la novela fue aclamada por la crítica. El escritor y crítico literario, José María Valverde, en su juicio literario de la obra, publicado en la primera edición, y de nuevo en esta edición especial, escribió:

*Por mi parte debo confesar que, aunque convencido en teoría que el género novelístico está difunto, me hube de rendir en seguida a la evidencia de hallarme ante una obra excepcional. Al concedérsele—por rara unanimidad—el premio Biblioteca Breve 1962, dije a un periodista: “es la mejor novela de lengua española desde Don Segundo Sombra. Pág, CXLIV*

Vargas Llosa, refiriéndose a la *Ciudad y los Perros*, manifiesta que

*El libro tuvo un llamativo recibimiento. Mil ejemplares fueron quemados ceremonialmente en el patio del Colegio y varios generales lo atacaron con dureza. Uno de ellos dijo que el libro había sido escrito por ‘una mente degenerada’, y, otro, más imaginativo, que sin duda era una novela pagada por el Ecuador para desprestigiar al Ejército peruano. El libro tuvo éxito pero yo me quedé siempre con la duda de si era por sus méritos o por el escándalo... “El país de las mil caras” 1983, p. 236.*

## Resumen

Recuerdo que la primera vez que leí *La Ciudad y los Perros* fue una tarea de bachillerato, en la clase de Letras, hace ya más de 30 años. Recuerdo que lo que más me impactó de la novela entonces fue la crudeza y realismo de su narración. Luego, la volví a leer en la universidad, ya con una visión literaria más crítica, y ahora que la he leído de nuevo para hacer esta presentación. Su crudeza y realismo me siguen impactando. *La Ciudad y los Perros* es de esas pocas obras literarias que uno puede leer más de una vez, y siempre disfrutarla o descubrir algo nuevo en ella. La universalidad de los personajes de la obra los vuelve atractivos para cualquier época. La realidad social de 1962 tiene mucho en común con la realidad social de 2012. La obra describe el lado más salvaje de la humanidad y los instintos más bajos del ser humano. La traición, la hipocresía, la venganza, el machismo, la lujuria y el vicio se encuentran omnipresentes en la obra. Vargas Llosa enfatiza esta realidad con la metáfora animal, comenzando por el título de la novela, “*La Ciudad y los Perros*”, y el uso de la violencia y el sexo para perpetuar el poder y el dominio sobre los demás. Lo que impera en el Leoncio Prado es la ley de la selva. El fuerte tiene el poder.

La historia se desarrolla en el Colegio Militar Leoncio Prado de Lima, Perú. Leoncio Prado fue un jefe militar que fue fusilado por el ejército de Chile durante la Guerra del Pacífico (1879). La estatua de este militar se encuentra en el patio del colegio, de allí el título original de la obra, *La Morada del Héroe*. Muchos padres de familia en Lima envían a sus hijos a este colegio para que aprendan la disciplina militar y se conviertan en hombres. A los nuevos estudiantes, los más antiguos les llaman “perros”. Los “perros” y el resto de estudiantes, junto a los profesores y autoridades militares del colegio, forman un microcosmos independiente del resto de la ciudad, con sus propias leyes y valores. El título de la obra, *La Ciudad y los Perros*, hace referencia a la existencia de estos dos mundos paralelos, el Colegio y la ciudad de Lima.

La novela comienza con el robo de un examen de química. El estudiante que lleva a cabo el robo había sido seleccionado por “el círculo”, un grupo clandestino de estudiantes liderado por “el jaguar”. El robo se descubre y uno de los estudiantes delata al perpetrador, Porfirio Cavas, alias “el serrano”, quien es expulsado

del colegio. No le es difícil a los miembros del círculo descubrir quién fue el soplón, y en una práctica militar, “accidentalmente” el soplón, Ricardo Arana, recibe un balazo en la cabeza. Al descubrirse la verdad, que el balazo no fue accidental, las autoridades del colegio deciden cubrir los hechos y dejar en la impunidad el crimen, para no manchar el nombre del colegio.

### Las estructuras del poder

Desde el título de la novela, Vargas Llosa nos introduce a un mundo de relaciones de poder. Los perros, el término peyorativo utilizado para referirse a los nuevos estudiantes del Leoncio Prado, describe una clase social, la clase más baja, la de los desposeídos, los que no cuentan, los que hacen el trabajo de los otros, los que no tienen derechos y son “comidos” por las otras clases (cfr., violados por los más fuertes). Al utilizar la palabra “perros” en el título de la novela, Vargas Llosa le otorga gran relevancia al significado del signo lingüístico.

El nivel social de los “perros” en el Leoncio Prado se describe crudamente en la escena en la que Ricardo Arana, alias “el esclavo”, es iniciado en el colegio a la vida militar por los estudiantes de los grados superiores:

—¿Usted es un perro o un ser humano? — preguntó la voz.

—Un perro, mi cadete.

—Entonces, ¿qué hace de pie? Los perros andan en cuatro patas.

*El se inclinó, al asentar las manos en el suelo, surgió el ardor en sus brazos, muy intenso. Sus ojos descubrieron junto a él a otro muchacho, también a gatas.*

—Bueno, —dijo la voz— Cuando dos perros se encuentran en la calle, ¿qué hacen? Responde, cadete. A usted le hablo.

*El esclavo recibió un puntapié en el trasero y al instante contestó:*

—No sé mi cadete.

*Pelean—dijo la voz—Ladran y se lanzan uno encima del otro. Y se muerden. (p. 60)*

Más adelante, el autor describe la metamorfosis del esclavo en la misma escena:

*El Esclavo no recuerda la cara del muchacho que fue bautizado con él. Debía ser de una de las últimas secciones, porque era pequeño. Estaba con el rostro desfigurado por el miedo y, apenas calló la voz, se vino contra él, ladrando y echando espuma por la boca, y, de pronto, el Esclavo sintió en el hombro un mordisco de perro rabioso y entonces todo su cuerpo reaccionó, y mientras ladraba y mordía, tenía la certeza de que su piel se había cubierto de una pelambre dura, que su boca era un hocico puntiagudo y que, sobre su lomo, su cola chasqueaba como un látigo. (P. 61)*

Las relaciones que se dan dentro del colegio siempre son del orden dominador/dominado. Para alterar este orden es necesario unirse y defenderse como grupo y no individualmente. Así nace “el círculo”.

—Dicen que el bautizo dura un mes—afirmó el Cava—No podemos permitir que todos los días pase lo que hoy.

*El Jaguar asintió.*

—Sí—dijo—. Hay que defenderse. Nos vengaremos de los de cuarto, les haremos pagar caro sus

*gracias. Lo principal es recordar las caras y, si es posible, la sección y los nombres. Hay que andar siempre en grupos. Nos reuniremos en las noches, después del toque de silencio. Ah, y buscaremos un nombre par la banda.*

*—¿Los halcones?—insinuó alguien, tímidamente.*

*—No—dijo el Jaguar—. Eso parece un juego. Lo llamaremos el Círculo. (pp. 64-65)*

El Círculo se convierte entonces en la respuesta de los oprimidos para luchar contra sus opresores. Trabajando en equipo logran vengarse de los de cuarto y quinto año. Eventualmente, sin embargo, la novela nos muestra cómo este grupo, al alcanzar cierto poder dentro de ese microcosmos del Leoncio Prado, se vuelve también opresor. Es decir, Vargas Llosa nos muestra que la naturaleza humana parece dividir al mundo en dos: los de abajo y los de arriba, los oprimidos y los opresores, los explotados y los explotadores. Los primeros, al darse las condiciones y cambiar su estatus social no se transforman en una sociedad igualitaria sino se convierten en opresores ellos mismos. La dicotomía se mantiene, solo cambian los roles.

Estas estructuras de poder y la naturaleza humana que describe Vargas Llosa hacen recordar la descripción de la naturaleza humana que encontramos en *El Señor de las Moscas* (1954) del también premio Nobel de Literatura, el inglés William Golding, en la que niños inocentes, sin la supervisión y guía de adultos, en una isla desierta, desarrollan en forma natural, las estructuras de poder encontradas en la sociedad. Las más salvajes. Parece ser, que el lado animal, el más primitivo del ser humano, es la condición por defecto, la cual cambia únicamente por la presión social.

La dominación en el Leoncio Prado se manifiesta a través del sexo. “Comerse” a alguien, significa violar a alguien y dominarlo completamente.

*—Te has traído a tu putita—dijo—. ¿Qué vas a hacer si la violamos?*

*—Buena idea—gritó el Boa—. Comámonos al Esclavo.*

*—¿Por qué no a ese mono de Paulino?—Dijo Alberto—. Es más gordito. (p. 140)*

El machismo también está presente en la obra de diversas formas. En una escena, el padre de Ricardo Arana, el Esclavo, se dirige a él, reprochándole la forma en la que su mamá lo ha criado.

*— ¡Qué edad tienes?*

*—Diez años—dijo.*

*—¿Eres un hombre? Responde.*

*—Sí—balbuceó—.*

*—Fuera de la cama, entonces, —dijo la voz—. Solo las mujeres se pasan el día echadas, porque son ociosas y tienen derecho a serlo, para eso son mujeres. Te han criado como una mujerzuela. Pero yo te haré un hombre. (p.199)*

Existen en la obra, numerosas escenas, tanto dentro del Leoncio Prado como fuera en la ciudad, en las que el autor desnuda la naturaleza humana y la sociedad limeña, la cual puede ser cualquier otra ciudad del mundo. Fuera del colegio, los cadetes en sus días libres tratan de comportarse como personas “normales”, pero la realidad de sus hogares y de la comunidad en la que viven no hace más que reforzar y reafirmar

las estructuras sociales y de poder que existen dentro del colegio, a otro nivel, con otros actores. No hay escapatoria.

Quiero terminar esta reseña, con el epígrafe de Jean-Paul Sartre que aparece al principio de la novela. Esta reflexión sartreana resume, a mi juicio, la naturaleza humana que Vargas Llosa nos muestra, en su forma más cruda, en *La Ciudad y los Perros*.

*On joue les héros parce qu'on est lâche et les saints parce qu'on est méchant; on joue les assassins parce qu'on meurt d'envie de tuer son prochain, on joue parce qu'on est menteur de naissance.*

*Jugamos a ser héroes porque somos cobardes y a ser santos porque somos malvados; jugamos a ser asesinos porque nos morimos de ganas por matar al prójimo, jugamos porque somos mentirosos de nacimiento.*

Jean-Paul Sartre